

2 Timoteo

Semana 1

Autora: Lisa Scheffler

¿Cuándo fue la última vez que le escribiste una carta reflexiva y sentida a alguien? No es un mensaje de texto breve ni un DM, sino un mensaje largo que significó algo para ti y, con suerte, para la persona a la que se lo enviaste.

En el mundo de las videollamadas y los mensajes de voz, no siempre necesitamos poner nuestros pensamientos por escrito, pero hay algo significativo en el acto. Se necesita tiempo y esfuerzo para redactar nuestras palabras en una carta o correo electrónico. Especialmente cuando el mensaje importa.

Por supuesto, en el mundo antiguo, la única opción para la comunicación a larga distancia era una carta escrita. Somos bendecidos de que Dios haya preservado tantas cartas para ser incluidas en nuestras Biblias. Una carta en particular refleja el tono y la gravedad de unas palabras que podríamos escribirle a alguien que realmente nos importa en un momento significativo.

Durante las próximas semanas nos centraremos en 2 Timoteo. Es la carta más personal de Pablo, escrita a su amigo más querido mientras estaba en juicio y enfrentaba una posible ejecución. Pablo abre su corazón a Timoteo, un hombre al que había asesorado y con el que había trabajado para difundir el Evangelio y enseñar a la gente a seguir a Jesús. Escribe para animar a Timoteo a seguir a Jesús incluso frente a la oposición y las dificultades. A partir de esta carta, nos animaremos a hacer lo mismo.

Pablo anima a Timoteo (y por extensión, a ti y a mí) a ser fiel a Jesús en su forma de vivir y en lo que cree. En última instancia, le recuerda que debido a todo lo que tenemos en Cristo, "la tenemos hecha".

Día 1

Imagínate recibir una carta de una persona importante en tu vida. Te sentarías y la leerías toda tan pronto como pudieras, ¿verdad?

Hoy vamos a leer toda 2 Timoteo de una sola vez, como probablemente lo hizo Timoteo. (Al lector promedio le tomará menos de 10 minutos. ¡Vale la pena entender la carta!)

Imagínate en la posición de Timoteo: se te ha dado la responsabilidad de liderar una iglesia en un entorno difícil durante los primeros días de la fe cristiana. ¿Qué te gustaría escuchar de tu mentor y amigo de confianza?

Lee

2 Timoteo (NVI)

Salutación

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, según la promesa de vida que tenemos por medio de Cristo Jesús,

² a mi querido hijo Timoteo:

Que Dios el Padre y Cristo Jesús nuestro Señor te concedan gracia, misericordia y paz.

Exhortación a la fidelidad

³ Al recordarte de día y de noche en mis oraciones, siempre doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia limpia como lo hicieron mis antepasados. ⁴ Y al acordarme de tus lágrimas, anhelo verte para llenarme de alegría. ⁵ Traigo a la memoria tu fe sincera, la cual animó primero a tu abuela Loida, a tu madre Eunice y ahora te anima a ti. De eso estoy convencido. ⁶ Por eso te recomiendo que avives la llama del don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos. ⁷ Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio.

⁸ Así que no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que por su causa soy prisionero. Al contrario, tú también, con el poder de Dios, debes soportar sufrimientos por el evangelio. ⁹ Pues Dios nos salvó y nos llamó a

una vida santa, no por nuestras propias obras, sino por su propia determinación y gracia. Nos concedió este favor en Cristo Jesús antes del comienzo del tiempo; ¹⁰ y ahora lo ha revelado con la venida de nuestro Salvador Cristo Jesús, quien destruyó la muerte y sacó a la luz la vida incorruptible mediante el evangelio. ¹¹ De este evangelio he sido yo designado heraldo, apóstol y maestro. ¹² Por ese motivo padezco estos sufrimientos. Pero no me avergüenzo, porque sé en quién he creído, y estoy seguro de que tiene poder para guardar hasta aquel día lo que le he confiado.

¹³ *Con fe y amor en Cristo Jesús, sigue el ejemplo de la sana doctrina que de mí aprendiste. ¹⁴ Con el poder del Espíritu Santo que vive en nosotros, cuida la buena enseñanza que se te ha confiado.*

¹⁵ *Ya sabes que todos los de la provincia de Asia me han abandonado, incluso Figelo y Hermógenes.*

¹⁶ *Que el Señor conceda misericordia a la familia de Onesíforo, porque muchas veces me dio ánimo y no se avergonzó de mis cadenas. ¹⁷ Al contrario, cuando estuvo en Roma me buscó sin descanso hasta encontrarme. ¹⁸ Que el Señor le conceda hallar misericordia divina en aquel día. Tú conoces muy bien los muchos servicios que me prestó en Éfeso.*

² *Así que tú, hijo mío, fortalécete por la gracia que tenemos en Cristo Jesús. ² Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros. ³ Comparte nuestros sufrimientos, como buen soldado de Cristo Jesús. ⁴ Ningún soldado que quiera agradar a su superior se enreda en cuestiones civiles. ⁵ Así mismo, el atleta no recibe la corona de vencedor si no compite según el reglamento. ⁶ El labrador que trabaja duro tiene derecho a recibir primero parte de la cosecha. ⁷ Reflexiona en lo que te digo y el Señor te dará una mayor comprensión de todo esto.*

⁸ *No dejes de recordar a Jesucristo, descendiente de David, levantado de entre los muertos. Este es mi evangelio, ⁹ por el que sufro al extremo de llevar cadenas como un criminal. Pero la palabra de Dios no está encadenada. ¹⁰ Así que todo lo soporto por el bien de los elegidos, para que también ellos alcancen la gloriosa y eterna salvación que tenemos en Cristo Jesús.*

¹¹ *Este mensaje es digno de crédito:*

Si morimos con él,
también viviremos con él;
¹² si resistimos,
también reinaremos con él.
Si lo negamos,
también él nos negará;
¹³ si somos infieles,
él sigue siendo fiel,
ya que no puede negarse a sí mismo.

Un obrero aprobado por Dios

¹⁴ No dejes de recordarles esto. Adviérteles delante de Dios que eviten las discusiones inútiles, pues no sirven nada más que para destruir a los oyentes. ¹⁵ Esfuérzate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad. ¹⁶ Evita las discusiones profanas, porque los que se dan a ellas se alejan cada vez más de la vida piadosa, ¹⁷ y sus palabras se extienden como gangrena. Entre ellos están Himeneo y Fileto, ¹⁸ que se han desviado de la verdad. Andan diciendo que la resurrección ya tuvo lugar y así trastornan la fe de algunos. ¹⁹ A pesar de todo, el fundamento de Dios es sólido y se mantiene firme, pues está sellado con esta inscripción: «El Señor conoce a los suyos», y esta otra: «Que se aparte de la maldad todo el que invoca el nombre del Señor».

²⁰ En una casa grande no solo hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro, unos para usos especiales y otros para fines ordinarios. ²¹ Si alguien se mantiene limpio, llegará a ser un vaso noble, santificado, útil para el Señor y preparado para toda obra buena.

²² Huye de las malas pasiones de la juventud y esmérate en seguir la justicia, la fe, el amor y la paz, junto con los que invocan al Señor con un corazón limpio. ²³ No tengas nada que ver con discusiones necias y sin sentido, pues ya sabes que terminan en pleitos. ²⁴ Y un siervo del Señor no debe andar peleando; más bien, debe ser amable con todos, capaz de enseñar y no propenso a irritarse. ²⁵ Así, humildemente, debe corregir a los adversarios, con la esperanza de que Dios les conceda el arrepentimiento para conocer la verdad, ²⁶ de modo que se despierten y escapen de la trampa en que el diablo los tiene cautivos, sumisos a su voluntad.

La impiedad en los últimos días

3 Ahora bien, ten en cuenta que en los últimos días vendrán tiempos difíciles. ² La gente estará llena de egoísmo y avaricia; serán jactanciosos, arrogantes, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, ³ insensibles, implacables, calumniadores, libertinos, despiadados, enemigos de todo lo bueno, ⁴ traicioneros, impetuosos, vanidosos y más amigos del placer que de Dios. ⁵ Aparentarán ser devotos, pero su conducta desmentirá el poder de la devoción. ¡Con esa gente ni te metas!

⁶ Así son los que van de casa en casa cautivando a mujeres débiles cargadas de pecados, que se dejan llevar por toda clase de pasiones. ⁷ Ellas siempre están aprendiendo, pero nunca logran conocer la verdad. ⁸ Del mismo modo que Janes y Jambres se opusieron a Moisés, también esa gente se opone a la verdad. Son personas de mente depravada, reprobadas en la fe. ⁹ Pero no llegarán muy lejos, porque todo el mundo se dará cuenta de su insensatez, como pasó con aquellos dos.

Encargo de Pablo a Timoteo

¹⁰ Tú, en cambio, has seguido paso a paso mis enseñanzas, mi manera de vivir, mi propósito, mi fe, mi paciencia, mi amor, mi constancia, ¹¹ mis persecuciones y mis sufrimientos. Estás enterado de lo que sufrí en Antioquía, Iconio y Listra, y de las persecuciones que soporté. Y de todas ellas me libró el Señor. ¹² Así mismo serán perseguidos todos los que quieran llevar una vida piadosa en Cristo Jesús, ¹³ mientras que esos malvados farsantes irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. ¹⁴ Pero tú permanece firme en lo que has aprendido y de lo cual estás convencido, pues sabes de quiénes lo aprendiste. ¹⁵ Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. ¹⁶ Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, ¹⁷ a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.

4 En presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir en su reino y que juzgará a los vivos y a los muertos, te doy este solemne encargo: ² Predica la palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar. ³ Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las fantasías que quieren oír. ⁴ Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos. ⁵ Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización, cumple con los deberes de tu ministerio.

⁶ Yo, por mi parte, ya estoy a punto de ser ofrecido como un sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado. ⁷ He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe. ⁸ Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me otorgará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que con amor hayan esperado su venida.

Instrucciones personales

⁹ Haz todo lo posible por venir a verme cuanto antes, ¹⁰ pues Demas, por amor a este mundo, me ha abandonado y se ha ido a Tesalónica. Crescente se ha ido a Galacia y Tito a Dalmacia. ¹¹ Solo Lucas está conmigo. Recoge a Marcos y tráelo contigo, porque me es de ayuda en mi ministerio. ¹² A Tíquico lo mandé a Éfeso. ¹³ Cuando vengas, trae la capa que dejé en Troas, en casa de Carpo; trae también los libros, especialmente los pergaminos.

¹⁴ Alejandro, el herrero, me ha hecho mucho daño. El Señor le dará su merecido. ¹⁵ Tú también cuídate de él, porque se opuso tenazmente a nuestro mensaje.

¹⁶ En mi primera defensa, nadie me respaldó, sino que todos me abandonaron. Que no les sea tomado en cuenta. ¹⁷ Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que por medio de mí se llevara a cabo la predicación del mensaje y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de la boca del león. ¹⁸ El Señor me libraré de todo mal y me preservará para su reino celestial. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Saludos finales

¹⁹ Saludos a Priscila y a Aquila, y a la familia de Onesíforo.

²⁰ Erasto se quedó en Corinto; a Trófimo lo dejé enfermo en Mileto. ²¹ Haz todo lo posible por venir antes del invierno.

Te mandan saludos Eubulo, Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.

²² El Señor esté con tu espíritu. Que la gracia sea con ustedes.

Medita

¡Esta carta tiene mucho que enseñarnos y nos animará en nuestro caminar con Jesús!

- Mientras leías, ¿qué te llamó la atención? ¿Hay alguna palabra o frase que te haya llamado la atención? ¿Algún verso que pareciera significativo? ¿Cuáles son? Úsalos para dar forma a tus oraciones mientras pasas tiempo con el Padre.

Día 2

Ayer leímos 2 Timoteo en su totalidad para tener una idea del enfoque general de Pablo en la carta. Hoy comenzaremos a dividir la carta en secciones más pequeñas.

A diferencia de la mayoría de sus otras cartas, Pablo dirige esta carta a una sola persona, Timoteo. Es una carta mucho más personal, aunque es probable que Timoteo la hubiera compartido con otras personas de la iglesia que dirigía, y tal vez con otras iglesias de la región. Entonces, si bien esta carta nos dará una idea de la relación de Pablo con Timoteo, también nos enseña cómo seguir a Jesús, especialmente en tiempos difíciles.

Si eres como yo, estás tentado a saltarte los primeros versículos de las cartas del Nuevo Testamento. Después de todo, son sólo presentaciones formuladas, ¿no es así? Bueno, no exactamente, y hoy consideraremos por qué.

Lee

2 Timoteo 1:1-2 (NVI)

Salutación

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, según la promesa de vida que tenemos por medio de Cristo Jesús,

² a mi querido hijo Timoteo:

Que Dios el Padre y Cristo Jesús nuestro Señor te concedan gracia, misericordia y paz.

Exhortación a la fidelidad

Piénsalo

Pablo comienza sus cartas según la costumbre de su época. Incluye el nombre del remitente y del destinatario y saluda.

En 2 Timoteo, Pablo comienza como lo hace en muchas otras cartas; reconoce su papel de apóstol de Jesús, "el ungido" (*Christos* en griego, *Messiah* en hebreo). ¿Qué significa ser apóstol?

Para la cultura circundante del primer siglo, un apóstol era alguien que era enviado y la palabra generalmente se asociaba con operaciones navales.¹ Sin embargo, en el Nuevo Testamento el término adquiere un significado más específico. Cuando Jesús envió a los doce discípulos a predicar, sanar y, en general, representarlo a él y a sus caminos, los nombró apóstoles (Lucas 6:13).

Pablo señala ese punto aquí en su introducción a 2 Timoteo y en otras ocho cartas: él es un apóstol de Jesucristo. En otras cuatro cartas declara que este apostolado es "por la voluntad de Dios". No habla por su propia autoridad, sino como representante de Jesús.

2 Timoteo es única en el uso de la frase introductoria, "según la promesa de vida que tenemos por medio de Cristo Jesús" (versículo 1). Estaríamos especulando, pero no es difícil imaginar que cuando Pablo enfrentó la muerte a manos del Imperio Romano, fue consciente de la promesa de vida que tuvo en Cristo.

Observa también cómo Pablo se dirige a Timoteo: "mi querido hijo". Pablo vio a Timoteo no sólo como un compañero de trabajo o un amigo, sino como un hijo en la fe. Amaba a Timoteo y deseaba lo mejor para él. Pablo quería ver a Timoteo vivir su fe y llamar como lo hacía el propio Pablo: con amor y sin concesiones. El resto de la carta te dará la explicación de cómo hacerlo.

¹ Cynthia Long Westfall, "[Apostle](#)," in *Dictionary of Paul and His Letters: A Compendium of Contemporary Biblical Scholarship*, ed. Scot McKnight (Downers Grove, IL: IVP Academic: An Imprint of InterVarsity Press, 2023), 49.

Medita

- Aunque no nos apliquemos el título de “apóstol” a nosotros mismos, también tenemos la oportunidad de representar a Jesús en este mundo. Mientras oras, pídele al Espíritu que te dé poder.
- ¿Con quién eres cercano de la familia de Dios? ¿Hay alguien a quien considerarías un padre o una madre espiritual? ¿Un hijo o una hija espiritual? Ora por aquellas personas que te han animado en la fe.

Día 3

Esta semana comenzamos nuestro viaje a través de 2 Timoteo. A medida que avanzamos desde el comienzo de la carta, obtenemos una idea tanto de Pablo como de Timoteo.

¿Quién te presentó a Jesús? ¿Cómo escuchaste el evangelio? Puede haber sido un amigo, compañero de trabajo o vecino. O tal vez aprendiste acerca de Jesús y sus caminos de uno o ambos de tus padres. Es posible que la fe en Dios haya sido parte de tu herencia familiar. Eso fue cierto en el caso de Timoteo.

Lee

2 Timoteo 1:3-5 (NVI)

³ Al recordarte de día y de noche en mis oraciones, siempre doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia limpia como lo hicieron mis antepasados. ⁴ Y al acordarme de tus lágrimas, anhelo verte para llenarme de alegría. ⁵ Traigo a la memoria tu fe sincera, la cual animó primero a tu abuela Loida, a tu madre Eunice y ahora te anima a ti. De eso estoy convencido.

Piénsalo

Era costumbre que Pablo ofreciera una oración de acción de gracias al comienzo de sus cartas. Su oración aquí revela nuevamente su estrecha relación con Timoteo.

¿Quién era Timoteo? Conocemos algunos detalles sobre su vida por el libro de los Hechos. El académico Philip Towner resume lo que sabemos:

Durante el primer viaje misionero de Pablo (Hechos 13-14), él y Bernabé se detuvieron y predicaron el evangelio en la región conocida como Licaonia (en lo que hoy es Turquía) en las ciudades de Listra y Derbe (Hechos 14:1-20). Es posible, aunque no podemos estar seguros, que Timoteo, hijo de madre judía y padre griego, creyera en respuesta al mensaje de Pablo. En cualquier caso, cuando Pablo regresó a estos lugares en su segundo viaje, la buena reputación de Timoteo entre los creyentes lo impresionó tanto que invitó al joven a unirse a su equipo (16:1-3). Para apaciguar la sensibilidad de los judíos locales que sabían que Timoteo era mestizo, Pablo primero lo circuncidó.²

Pablo confía en Timoteo hasta tal punto que lo envía a varias iglesias que plantó en la región (Tesalónica, Corinto y Filipos) para llevar e implementar las instrucciones que les dio. Timoteo es coautor de varias de las cartas de Pablo.

Cuando recibió la carta que estamos estudiando ahora, es probable que Timoteo todavía estuviera liderando la iglesia en Éfeso, otro contexto desafiante para el evangelio. Al menos sabemos que allí estaba Timoteo cuando Pablo le escribió la carta que llamamos 1 Timoteo.

Después de todo lo que habían pasado juntos, ¡no es de extrañar que Pablo anhelara ver a su amado amigo! Y no es de extrañar que Pablo ore constantemente por Timoteo y la obra del evangelio que continúa haciendo. Pablo cree que se acerca el final de su vida y quiere que las personas a las que se ha dedicado continúen difundiendo las buenas nuevas de Jesús. Él sabe que son los creyentes como Timoteo quienes mantendrán la misión de Cristo.

Medita

Pablo es uno de los apóstoles más conocidos, pero ciertamente no trabajó solo. Colaboradores como Timoteo también dedicaron sus vidas a ayudar a otros a encontrar y seguir a Cristo. Y para asegurarnos de que la próxima generación escuche los mensajes del Evangelio, debemos invertir en los demás como lo hizo Pablo. Y como lo hicieron la madre y la abuela de Timoteo.

- Mientras dedicas tiempo a la oración, ora por las personas en las que te estás invirtiendo. Si tienes hijos o nietos, ora por ellos. Ore por los niños y estudiantes aquí en Christ Fellowship. Pídele al Espíritu que te recuerde a personas específicas de la próxima

² Philip Towner, [1–2 Timothy & Titus](#), vol. 14, The IVP New Testament Commentary Series (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1994).

generación que necesitan tus oraciones. Pídele al Espíritu que te muestre maneras en que puedes ayudarlos a encontrar y seguir a Cristo.

Día 4

¿Alguna vez has estado acampando y has necesitado iniciar un incendio? Puedes encender un fuego y mantenerlo encendido siempre que lo alimentes al principio y luego continúes atendiéndolo. Un incendio no tarda mucho en apagarse si lo ignoras.

Pablo usa la imagen de avivar una llama mientras anima a Timoteo a continuar su trabajo en el ministerio. Sus palabras son un estímulo para nosotros mientras buscamos servir a Jesús, dondequiera que nos coloque.

Lee

2 Timoteo 1:6-8 (NVI)

Por eso te recomiendo que avives la llama del don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos. ⁷ Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio.

⁸ Así que no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que por su causa soy prisionero. Al contrario, tú también, con el poder de Dios, debes soportar sufrimientos por el evangelio.

Piénsalo

Probablemente Timoteo recibió el encargo de ministrar "mediante la imposición de manos". Pablo anima a Timoteo a continuar con sus dones, a no permitir que el desánimo apague lo que Pablo identificó y fomentó en él. Sin embargo, esto no es sólo una charla inspiradora. Nota que Pablo no dice: "Sólo cree en ti mismo, Timoteo. ¡Puedes hacerlo!" En cambio, le habla a Timoteo del Espíritu Santo.

Es el Espíritu de Dios, no nuestra propia fuerza de voluntad, lo que nos da poder, amor y la autodisciplina que necesitamos para tener confianza en vivir el llamado de Dios. En tres de sus otras cartas (Efesios 4:11-13, 1 Corintios 12 y Romanos 12:6-8), Pablo habla de los dones que el Espíritu ofrece a los miembros del cuerpo de Cristo. Hay una variedad de dones que el Espíritu

puede dar. El Espíritu permitirá a las personas hacer lo necesario para realizar la voluntad de Cristo para su cuerpo. Cada uno de nosotros puede ser utilizado para promover la misión de Cristo en el mundo y él nos dará lo que necesitamos para hacerlo. Necesitamos confiar en él y no desanimarnos en nuestros esfuerzos.

Pablo le dice a Timoteo que no se avergüence. ¿De dónde podría haber venido esta vergüenza? Bueno, Pablo ha sido arrestado y está a la espera de juicio. Ha sido identificado como un criminal. Jesús fue ejecutado por Roma de la manera más vergonzosa posible. Sin embargo, Pablo anima a Timoteo a ser audaz y confiado. Tan seguro de que se uniría a Pablo en el sufrimiento por el evangelio.

A Pablo no le preocupaba la opinión de Roma. No le tenía miedo a un imperio terrenal, ni siquiera uno tan brutal como Roma. Tenía plena confianza en Jesucristo, el verdadero Señor de un reino celestial y eterno. Las buenas nuevas (evangelio) de quién es Jesús y lo que había hecho valieron la pena para sufrir por ello en ese entonces y siguen siendo válidas para sufrir hoy en día.

Medita

En oración, invita al Espíritu a darte poder, amor y autodisciplina mientras sigues a Cristo, declara las buenas nuevas y trabaja por el reino de Dios. Piensa en cómo puedes “avivar el fuego del don de Dios” en tu propia vida y pídele al Espíritu que así sea.

Día 5

¡Feliz viernes! Pasa algún tiempo con tu Padre hoy y considera las implicaciones de las Escrituras que leíste esta semana.

Reflexiona sobre lo que has aprendido

Lee [2 Timoteo 1:1-8](#) una vez más.

¿Es la relación de Pablo con Timoteo un modelo para nosotros en nuestras relaciones dentro del cuerpo de Cristo?

Ora y Responde

Aquí, al comienzo de 2 Timoteo, se puede sentir el profundo afecto que Pablo tenía por Timoteo. Pablo no sólo había trabajado junto a Timoteo, sino que también se había volcado en él, enseñándolo, capacitándolo y guiándolo. Sacó fuerza de su relación y encontró gozo en la presencia de Timoteo.

Este es el tipo de relación que las personas encarnadas en espíritu pueden y deben tener. Como parte de la familia de Dios, debemos tener el tipo de amor unos por otros que Cristo tiene por nosotros.

Aquí, al final de su vida, Pablo le confía a Timoteo una de sus últimas cartas. Quiere que su amigo e hijo espiritual continúe en la fe, trabajando por el evangelio y sufriendo si es necesario. Porque la misión es así de importante. Vale la pena seguir a Jesús, nuestro Salvador y Señor porque por el poder del Espíritu podemos hacer una diferencia en la vida de las personas, aquí y ahora.

Se puede encontrar una gran alegría al trabajar juntos, con los brazos unidos, por el evangelio. Que aprendamos de Pablo y Timoteo cómo podemos amarnos unos a otros en la familia de Dios.

¿Cuál es tu próximo paso?

Ora por tus relaciones en el cuerpo de Cristo. ¿Tienes relaciones cercanas con otros creyentes? ¿Hay personas a las que estás animando y con las que tienes conversaciones significativas? ¿Se están desafiando unos a otros para llegar a ser más como Cristo?

Ora por tu llamado. ¿Confías en el Espíritu para que te dirija y te capacite para caminar en el camino de Jesús? ¿Confías en que él te dará el poder para ayudar a otros a encontrar y seguir a Cristo? ¿Le estás permitiendo que te enseñe cómo amar a los demás?

2 Timothy

Week 1

Lisa Scheffler, author

When was the last time you wrote a thoughtful, heartfelt letter to someone? Not a short text or DM, but a longer message that meant something to you, and hopefully to the person you sent it to.

In the world of video calls and voicemails, we don't always need to put our thoughts down in writing, yet there is something meaningful in the act. It takes time and effort to craft our words in a letter or email. Especially when the message matters.

Of course, in the ancient world, the only option for long distance communication was a written letter. We are blessed that God preserved so many to be included in our Bibles. One letter in particular mirrors the tone and gravity of a letter we might write to someone we really care about at a time that is significant.

For the next several weeks, we are going to focus on 2 Timothy. It's Paul's most personal letter, written to his dearest friend when Paul was on trial, facing possible execution. Paul pours his heart out to Timothy, a man he'd mentored and worked alongside to spread the Gospel and teach people to follow Jesus. He writes to encourage Timothy to press on to follow Jesus even in the face of opposition and hardship. From this letter, we'll be encouraged to do the same.

Paul encourages Timothy (and by extension, you and me) to be faithful to Jesus in how he lives and in what he believes. Ultimately, he reminds him that because of all we have in Christ, "you've got this."

Day 1

Imagine getting a letter from a significant person in your life. You'd sit down and read the entire thing as soon as you could, right?

Today we're going to read all of 2 Timothy in one sitting the way Timothy likely did. (It will take the average reader less than 10 minutes. Worth it to get the flow of the letter!)

Imagine yourself in Timothy's position — you've been given the responsibility of leading a church in a difficult setting during the early days of the Christian faith. What would you hope to hear from your trusted mentor and friend?

Read

2 Timothy (NIV)

1 Paul, an apostle of Christ Jesus by the will of God, in keeping with the promise of life that is in Christ Jesus,

2 To Timothy, my dear son:

Grace, mercy and peace from God the Father and Christ Jesus our Lord.

3 I thank God, whom I serve, as my ancestors did, with a clear conscience, as night and day I constantly remember you in my prayers. 4 Recalling your tears, I long to see you, so that I may be filled with joy. 5 I am reminded of your sincere faith, which first lived in your grandmother Lois and in your mother Eunice and, I am persuaded, now lives in you also.

6 For this reason I remind you to fan into flame the gift of God, which is in you through the laying on of my hands. 7 For the Spirit God gave us does not make us timid, but gives us power, love and self-discipline. 8 So do not be ashamed of the testimony about our Lord or of me his prisoner. Rather, join with me in suffering for the gospel, by the power of God. 9 He has saved us and called us to a holy life—not because of anything we have done but because of his own purpose and grace. This grace was given us in Christ Jesus before the beginning of time, 10 but it has now been revealed through the appearing of our Savior, Christ Jesus, who has destroyed death and has brought life and immortality to light through the gospel. 11 And of this gospel I was appointed a herald and an apostle and a teacher. 12 That is why I am suffering as I am. Yet this is no cause for shame, because I know

whom I have believed, and am convinced that he is able to guard what I have entrusted to him until that day.

¹³ What you heard from me, keep as the pattern of sound teaching, with faith and love in Christ Jesus. ¹⁴ Guard the good deposit that was entrusted to you—guard it with the help of the Holy Spirit who lives in us.

¹⁵ You know that everyone in the province of Asia has deserted me, including Phygelus and Hermogenes.

¹⁶ May the Lord show mercy to the household of Onesiphorus, because he often refreshed me and was not ashamed of my chains. ¹⁷ On the contrary, when he was in Rome, he searched hard for me until he found me. ¹⁸ May the Lord grant that he will find mercy from the Lord on that day! You know very well in how many ways he helped me in Ephesus.

2 You then, my son, be strong in the grace that is in Christ Jesus. ² And the things you have heard me say in the presence of many witnesses entrust to reliable people who will also be qualified to teach others. ³ Join with me in suffering, like a good soldier of Christ Jesus.

⁴ No one serving as a soldier gets entangled in civilian affairs, but rather tries to please his commanding officer. ⁵ Similarly, anyone who competes as an athlete does not receive the victor's crown except by competing according to the rules. ⁶ The hardworking farmer should be the first to receive a share of the crops. ⁷ Reflect on what I am saying, for the Lord will give you insight into all this.

⁸ Remember Jesus Christ, raised from the dead, descended from David. This is my gospel, ⁹ for which I am suffering even to the point of being chained like a criminal. But God's word is not chained. ¹⁰ Therefore I endure everything for the sake of the elect, that they too may obtain the salvation that is in Christ Jesus, with eternal glory.

¹¹ Here is a trustworthy saying:

If we died with him,
we will also live with him;

¹² if we endure,
we will also reign with him.

If we disown him,
he will also disown us;

¹³ if we are faithless,
he remains faithful,

for he cannot disown himself.

¹⁴ Keep reminding God's people of these things. Warn them before God against quarreling about words; it is of no value, and only ruins those who listen. ¹⁵ Do your best to present yourself to God as one approved, a worker who does not need to be ashamed and who correctly handles the word of truth. ¹⁶ Avoid godless chatter, because those who indulge in it will become more and more ungodly. ¹⁷ Their teaching will spread like gangrene. Among them are Hymenaeus and Philetus, ¹⁸ who have departed from the truth. They say that the resurrection has already taken place, and they destroy the faith of some. ¹⁹ Nevertheless, God's solid foundation stands firm, sealed with this inscription: "The Lord knows those who are his," and, "Everyone who confesses the name of the Lord must turn away from wickedness."

²⁰ In a large house there are articles not only of gold and silver, but also of wood and clay; some are for special purposes and some for common use. ²¹ Those who cleanse themselves from the latter will be instruments for special purposes, made holy, useful to the Master and prepared to do any good work.

²² Flee the evil desires of youth and pursue righteousness, faith, love and peace, along with those who call on the Lord out of a pure heart. ²³ Don't have anything to do with foolish and stupid arguments, because you know they produce quarrels. ²⁴ And the Lord's servant must not be quarrelsome but must be kind to everyone, able to teach, not resentful.

²⁵ Opponents must be gently instructed, in the hope that God will grant them repentance leading them to a knowledge of the truth, ²⁶ and that they will come to their senses and escape from the trap of the devil, who has taken them captive to do his will.

3 But mark this: There will be terrible times in the last days. ² People will be lovers of themselves, lovers of money, boastful, proud, abusive, disobedient to their parents, ungrateful, unholy, ³ without love, unforgiving, slanderous, without self-control, brutal, not lovers of the good, ⁴ treacherous, rash, conceited, lovers of pleasure rather than lovers of God—⁵ having a form of godliness but denying its power. Have nothing to do with such people.

⁶ They are the kind who worm their way into homes and gain control over gullible women, who are loaded down with sins and are swayed by all kinds of evil desires, ⁷ always learning but never able to come to a knowledge of the truth. ⁸ Just as Jannes and Jambres opposed Moses, so also these teachers oppose the truth. They are men of depraved minds, who, as

far as the faith is concerned, are rejected. ⁹ But they will not get very far because, as in the case of those men, their folly will be clear to everyone.

¹⁰ You, however, know all about my teaching, my way of life, my purpose, faith, patience, love, endurance, ¹¹ persecutions, sufferings—what kinds of things happened to me in Antioch, Iconium and Lystra, the persecutions I endured. Yet the Lord rescued me from all of them. ¹² In fact, everyone who wants to live a godly life in Christ Jesus will be persecuted, ¹³ while evildoers and impostors will go from bad to worse, deceiving and being deceived. ¹⁴ But as for you, continue in what you have learned and have become convinced of, because you know those from whom you learned it, ¹⁵ and how from infancy you have known the Holy Scriptures, which are able to make you wise for salvation through faith in Christ Jesus. ¹⁶ All Scripture is God-breathed and is useful for teaching, rebuking, correcting and training in righteousness, ¹⁷ so that the servant of God may be thoroughly equipped for every good work.

4 In the presence of God and of Christ Jesus, who will judge the living and the dead, and in view of his appearing and his kingdom, I give you this charge: ² Preach the word; be prepared in season and out of season; correct, rebuke and encourage—with great patience and careful instruction. ³ For the time will come when people will not put up with sound doctrine. Instead, to suit their own desires, they will gather around them a great number of teachers to say what their itching ears want to hear. ⁴ They will turn their ears away from the truth and turn aside to myths. ⁵ But you, keep your head in all situations, endure hardship, do the work of an evangelist, discharge all the duties of your ministry.

⁶ For I am already being poured out like a drink offering, and the time for my departure is near. ⁷ I have fought the good fight, I have finished the race, I have kept the faith. ⁸ Now there is in store for me the crown of righteousness, which the Lord, the righteous Judge, will award to me on that day—and not only to me, but also to all who have longed for his appearing.

⁹ Do your best to come to me quickly, ¹⁰ for Demas, because he loved this world, has deserted me and has gone to Thessalonica. Crescens has gone to Galatia, and Titus to Dalmatia. ¹¹ Only Luke is with me. Get Mark and bring him with you, because he is helpful to me in my ministry. ¹² I sent Tychicus to Ephesus. ¹³ When you come, bring the cloak that I left with Carpus at Troas, and my scrolls, especially the parchments.

¹⁴ Alexander the metalworker did me a great deal of harm. The Lord will repay him for what he has done. ¹⁵ You too should be on your guard against him, because he strongly opposed our message.

¹⁶ At my first defense, no one came to my support, but everyone deserted me. May it not be held against them. ¹⁷ But the Lord stood at my side and gave me strength, so that through me the message might be fully proclaimed and all the Gentiles might hear it. And I was delivered from the lion's mouth. ¹⁸ The Lord will rescue me from every evil attack and will bring me safely to his heavenly kingdom. To him be glory for ever and ever. Amen.

¹⁹ Greet Priscilla and Aquila and the household of Onesiphorus. ²⁰ Erastus stayed in Corinth, and I left Trophimus sick in Miletus. ²¹ Do your best to get here before winter. Eubulus greets you, and so do Pudens, Linus, Claudia and all the brothers and sisters.

²² The Lord be with your spirit. Grace be with you all.

Reflect

This letter has so much to teach us and it will encourage us in our walk with Jesus!

- As you read, what stood out to you? Are there any words or phrases that jumped out? Any verses that seemed significant? What were they? Use them to shape your prayers as you spend time with the Father.

Day 2

Yesterday we read through all of 2 Timothy to get a sense of Paul's overall focus in the letter. Today we'll begin breaking down the letter into smaller sections.

Unlike most of his other letters, Paul addresses this letter to only one person, Timothy. It's a much more personal letter, though it's likely Timothy would have shared it with others in the church he was leading, and perhaps other churches in the region. So, while this letter will give us insight into Paul's relationship with Timothy, it also teaches us how to follow Jesus, especially in challenging time.

If you're like me, you're tempted to skip over the first couple of verses in the New Testament letters. After all, they're just formulaic introductions, aren't they? Well, not exactly, and today we'll consider why.

Read

2 Timothy 1:1–2 (NIV)

Paul, an apostle of Christ Jesus by the will of God, in keeping with the promise of life that is in Christ Jesus,

²*To Timothy, my dear son:*

Grace, mercy and peace from God the Father and Christ Jesus our Lord.

Think About

Paul starts his letters according to the custom of his day. He includes the name(s) of the sender and receiver and gives a greeting.

In 2 Timothy Paul begins as he does in numerous other letters; he acknowledges his role as an apostle of Jesus, “the anointed one” (*Christos* in Greek, *Messiah* in Hebrew). What does it mean to be an apostle?

For the surrounding first century culture, an apostle was someone who was sent and the word was generally associated with naval operations.³ However, in the New Testament, the term takes on a more specific meaning. When Jesus sent the twelve disciples out to preach, heal, and generally represent him and his ways, he appoints them as apostles (Luke 6:13).

Paul makes that point here in his introduction to 2 Timothy and in eight other letters — he is an apostle of Jesus Christ. In four other letters he declares that this apostleship is “by the will of God.” He is not speaking on his own authority, but as a representative of Jesus.

2 Timothy is unique in using the introductory phrase, “*in keeping with the promise of life that is in Christ Jesus*” (verse 1). We would be speculating, but it’s not hard to imagine that as Paul faces death at the hands of the Roman Empire, he would be mindful of the promise of life he has in Christ.

³ Cynthia Long Westfall, “[Apostle](#),” in *Dictionary of Paul and His Letters: A Compendium of Contemporary Biblical Scholarship*, ed. Scot McKnight (Downers Grove, IL: IVP Academic: An Imprint of InterVarsity Press, 2023), 49.

Notice also how Paul addresses Timothy, “my dear son.” Paul saw Timothy not just as a co-worker or friend, but as a son in the faith. He loved Timothy and desired the best for him. Paul wanted to see Timothy live out his faith and calling the way Paul himself was doing — with love and without compromise. The rest of the letter will help explain how to do so.

Reflect

- While we may not apply the title “apostle” to ourselves, we also have the opportunity to represent Jesus in this world. As you pray, ask the Spirit to empower you.
- Who are you close to in the family of God? Is there someone you would consider a spiritual father or mother? A spiritual son or daughter? Pray for those people who have encouraged you in the faith.

Day 3

This week we’re beginning our journey through 2 Timothy. As we work through the very beginning of the letter, we’re gaining some insight into both Paul and Timothy.

Who introduced you to Jesus? How did you hear the gospel? It may have been from a friend, coworker, or neighbor. Or perhaps you learned about Jesus and his ways from one or both of your parents. Faith in God may have been part of your family heritage. That was true of Timothy.

Read

2 Timothy 1:3–5 (NIV)

³I thank God, whom I serve, as my ancestors did, with a clear conscience, as night and day I constantly remember you in my prayers. ⁴Recalling your tears, I long to see you, so that I may be filled with joy. ⁵I am reminded of your sincere faith, which first lived in your grandmother Lois and in your mother Eunice and, I am persuaded, now lives in you also.

Think About

It was customary for Paul to offer a prayer of thanksgiving during the opening of his letters. His prayer here again reveals his close relationship with Timothy.

Who was Timothy? We know some details about his life from the book of Acts. Scholar Philip Towner summarizes what we know:

During Paul's first missionary journey (Acts 13–14), he and Barnabas stopped and preached the gospel in the region known as Lycaonia (in what is now Turkey) in the cities of Lystra and Derbe (Acts 14:1–20). It is possible, though we cannot be certain, that Timothy, son of a Jewish mother and a Greek father, believed in response to Paul's message. In any case, when Paul returned to these parts on his second journey, Timothy's good reputation among the believers impressed him so that he invited the young man to join his team (16:1–3). To appease the sensibilities of local Jews who knew of Timothy's mixed blood, Paul first circumcised him.⁴

Paul trusts Timothy to such a degree that he sends him to several churches that Paul planted in the region (Thessalonica, Corinth, and Philippi) to carry and implement Paul's instructions to them. Several of Paul's letters are co-authored by Timothy.

When he received the letter that we are studying now, Timothy is likely still leading the church in Ephesus, another challenging context for the gospel. At least we know that's where Timothy was when Paul wrote him the letter we call 1 Timothy.

After all they'd been through together, it's no wonder Paul longed to see his beloved friend! And it's no wonder that Paul prays consistently for Timothy and the gospel work he's continuing to do. Paul believes he's nearing the end of his life, and he wants the people he's poured into to continue spreading the good news of Jesus. He knows that it's believers like Timothy who will keep Christ's mission going.

Reflect

Paul is one of the most well-known of the apostles, but he certainly didn't work alone. Co-workers like Timothy also dedicated their lives to helping others find and follow Christ. And to ensure that the gospel messages is heard by the next generation, we must invest in others the way Paul did. And the way Timothy's mother and grandmother did.

- As you spend time in prayer, pray for the people you are investing in. If you have kids or grandkids, pray for them. Pray for children and students here at Christ Fellowship. Ask the

⁴ Philip Towner, [*1–2 Timothy & Titus*](#), vol. 14, The IVP New Testament Commentary Series (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1994).

Spirit to bring to mind specific people in the next generation who need your prayers. Ask the Spirit to show you ways you can help them find and follow Christ.

Day 4

Have you ever been camping and needed to start a fire? You can ignite a fire and keep it going as long as you nurture it in the beginning and then continue to tend it. It doesn't take long for a fire to go out if you ignore it.

Paul uses the image of fanning a flame as he encourages Timothy to continue his work in ministry. His words are an encouragement to us as we seek to serve Jesus, wherever he's placed us.

Read

2 Timothy 1:6–8 (NIV)

⁶For this reason I remind you to fan into flame the gift of God, which is in you through the laying on of my hands. ⁷For the Spirit God gave us does not make us timid, but gives us power, love and self-discipline. ⁸So do not be ashamed of the testimony about our Lord or of me his prisoner. Rather, join with me in suffering for the gospel, by the power of God.

Think About

Timothy was likely commissioned to ministry "by the laying on of hands." Paul encourages Timothy to continue in his gifting — not to allow discouragement to snuff out what Paul identified and fostered in him. Yet this is not just some inspirational pep-talk. Notice Paul doesn't say, "Just believe in yourself, Timothy. You can do it!" Instead, he points Timothy to the Holy Spirit.

It's the Spirit of God, not our own will power, that gives us power, love, and the self-discipline we need to be confident in living out God's calling. In three of his other letters (Ephesians 4:11–13, 1 Corinthians 12, and Romans 12:6–8) Paul talks about the gifts the Spirit offers the members of Christ's body. There are a variety of gifts the Spirit can give. The Spirit will enable people to do what is needed to enact Christ's will for his body. Each of us can be used to advance Christ's mission in the world and he will give us what we need to do so. We need to rely on him and not become discouraged in our efforts.

Paul tells Timothy not to be ashamed. Where might this shame have come from? Well, Paul has been arrested and is awaiting trial. He's been identified as a criminal. Jesus was executed by Rome in the most shameful way possible. Yet Paul encourages Timothy to be bold and confident. So confident that he'd join Paul in suffering for the gospel.

Paul wasn't concerned with the opinion of Rome. He wasn't afraid of an earthly empire, even one as brutal as Rome. He had full confidence in Jesus Christ, the true Lord over a heavenly, eternal kingdom. The good news (gospel) of who Jesus is and what he had done was then and is now worth suffering for.

Reflect

In prayer, invite the Spirit to give you power, love, and self-discipline as you follow Christ, declare the good news, and work for the kingdom of God. Think about how you can "fan into flame the gift of God" in your own life, and ask the Spirit to make it so.

Day 5

Happy Friday! Spend some time with your Father today and consider the implications of the Scripture you read this week.

Reflect on what you've learned

Read through [2 Timothy 1:1–8](#) once more.

How is Paul's relationship with Timothy a model for us in our relationships within the body of Christ?

Pray and Respond

Here at the beginning of 2 Timothy, you can sense the deep affection Paul had for Timothy. Paul had not only worked alongside Timothy but had poured into him, teaching, training, and mentoring him. He drew strength from their relationship and found joy in Timothy's presence.

This is the kind of relationship spirit-embodied people can and should have. As part of God's family, we should have the kind of love for one another that Christ has for us.

Here at the end of his life, Paul entrusts Timothy with one of his final letters. He wants his friend and spiritual son to continue in the faith, working for the gospel and suffering if necessary. Because the mission is that important. Jesus, our Savior and Lord is worth following because by the power of the Spirit we can make a difference in the lives of people, right here and right now.

There is great joy to be found in working together, arms linked, for the gospel. May we learn from Paul and Timothy how we can love one another in the family of God.

What's Your Next Step?

Pray over your relationships in the body of Christ. Do you have close relationships with other believers? Are there people you are encouraging and having meaningful conversations with? Are you challenging each other to become more like Christ?

Pray over your calling. Are you relying on the Spirit to direct and enable you to walk in the way of Jesus? Are you trusting him to empower you to help others find and follow Christ? Are you allowing him to teach you how to love others?